

Dear Saints!

“We must obey God rather than human beings.” When the Sanhedrin and religious leaders heard the Apostles proclaim this boldly, they were raging mad and wanted to put them to death. As many saints have said from the beginning, Christianity is not for the timid! The Acts of the Apostle show us that to stand up for the truth of Jesus Christ is an essential part of being a Christian. In our day there are passionate debates even within the church about gun control, abortion, capital punishment, immigration reform, etc. In every age, we have to translate the truth into various issues in order to present our position in even our debates in secular society. The added challenge is to debate others in a way that respects the people who disagree with us. Bishop Baron spoke at Facebook in 2017 addressing this issue: “How to have a religious argument.” His premise is that in social media, particularly, much passion surrounds religious issues, however there is not good argumentation, ‘mostly fighting.’ We know too well of jealousy, personal attacks, and rage.

The Apostles after Pentecost as we have been reading this week were not fighting with their opponents. Yes, they were telling them that they killed this Jesus, but they were on fire to share and explain the events of the death and Resurrection of Jesus. Their hope was that even the leaders would believe that Jesus is Messiah as promised in the Scriptures just as many of their own Jewish brothers and sisters were coming to believe. The Apostles’ testimony and healings were proof enough. In the Apostles’ preaching they were willing to go to their death to tell story, and most of them did. How passionate am I about telling the Good News? Am I afraid to even mention a different opinion about religion or a moral issue? Do I trust God enough as did the Apostles to share my witness? There is a tagline for some product that says ‘be bold.’ Are we?

John the Baptist spoke about Jesus as ‘the one who is above all’ and Jesus continues to speak in that way about himself in the Gospel of John. Jesus always speaks of the testimony that he is giving about the One who sent him. Jesus testifies about things he (Jesus) “has seen and has heard” though they do not accept or believe. The only words that Jesus speaks are the words of his heavenly Father from where he is sent. The Spirit, Jesus says, is given freely indicating the intimate relationship of the three and given by the Father. If everything has been “handed over” to Jesus we see the intimate connection in Jesus receiving from God in the power of the Spirit. This Trinitarian language is clear, yet some doubt and will be condemned. The power of three (there is the rule of 3 also!) provides sufficient testimony to prompt the response of belief. These weeks following Easter we are encouraged to pray in a Trinitarian way, that is, to be aware of the Spirit’s movement in prayer, of God’s power to draw us closer, and embrace Jesus’ words as a confirmation that we are part of the Trinitarian love. This Gospel is mind-expanding, isn’t it? The best way to approach pure truth is to open ourselves to the horizon of the fullness of God’s life and peer into the Trinitarian perfect love. May your hearts soften to see the reflection of Trinitarian love in loved ones at home or distant, the heroes among us and the Mystical Body of Christ. Let your actions this week speak of the Peace of Christ.

I miss you and pray for you.

Fr. Tito

¡Estimados Santos!

“Debemos obedecer a Dios en lugar de a los seres humanos.” Cuando el Sanedrín y los líderes religiosos escucharon a los Apóstoles proclamar esto audazmente, estaban furiosos y querían matarlos. Como muchos santos han dicho desde el principio, ¡el cristianismo no es para los tímidos! Los Hechos del Apóstol nos muestran que defender la verdad de Jesucristo es una parte esencial de ser cristiano. En nuestros días hay debates apasionados, incluso dentro de la iglesia, sobre el control de armas, el aborto, la pena capital, la reforma migratoria, etc. En cada época, tenemos que traducir la verdad en varios temas para presentar nuestra posición incluso en nuestros debates de sociedad seculares. El desafío adicional es debatir a los demás de una manera que respete a las personas que no están de acuerdo con nosotros. El obispo Baron habló en Facebook en 2017 abordando este tema: “Cómo tener un argumento religioso.” Su premisa es que, en las redes sociales, en particular, hay mucha pasión en torno a temas religiosos, sin embargo, no hay una buena argumentación, “en su mayoría lucha”. Sabemos muy bien de los celos, los ataques personales y la ira.

Los apóstoles después de Pentecostés, como hemos estado leyendo esta semana, no estaban peleando con sus oponentes. Sí, les decían que mataron a este Jesús, pero estaban ardiendo para compartir y explicar los eventos de la muerte y resurrección de Jesús. Su esperanza era que incluso los líderes creyeran que Jesús es el Mesías como lo prometieron en las Escrituras tal como muchos de sus propios hermanos y hermanas judíos estaban llegando a creer. El testimonio y las curaciones de los apóstoles fueron prueba suficiente. En la predicación de los Apóstoles estaban dispuestos a morir para contar la historia, y la mayoría de ellos lo hicieron. ¿Qué tan apasionado soy de contar las buenas nuevas? ¿Tengo miedo de mencionar una opinión diferente sobre la religión o una cuestión moral? ¿Confío lo suficiente en Dios como lo hicieron los apóstoles para compartir mi testimonio? Hay un eslogan para algún producto que dice “sé audaz”. ¿Lo somos?

Juan el Bautista habló de Jesús como “el que está por encima de todo” y Jesús continúa hablando de esa manera sobre sí mismo en el Evangelio de Juan. Jesús siempre habla del testimonio que está dando sobre Aquel que lo envió. Jesús da testimonio de cosas que él (Jesús) “ha visto y escuchado” aunque no lo aceptan ni creen. Las únicas palabras que Jesús habla son las palabras de su Padre celestial desde donde es enviado. El Espíritu, dice Jesús, se da libremente indicando la relación íntima de los tres y dada por el Padre. Si todo ha sido “entregado” a Jesús, vemos la conexión íntima en Jesús recibiendo de Dios en el poder del Espíritu. Este lenguaje trinitario es claro, pero hay dudas y será condenado. El poder de tres (¡también existe la regla de 3!) proporciona suficiente testimonio para provocar la respuesta de la creencia. Estas semanas después de la Pascua, se nos anima a orar de manera trinitaria, es decir, a estar conscientes del movimiento del Espíritu en la oración, del poder de Dios para acercarnos y abrazar las palabras de Jesús como confirmación de que somos parte del amor Trinitario. Este Evangelio expande la mente, ¿no es así? La mejor manera de acercarnos a la verdad pura es abrirnos al horizonte de la plenitud de la vida de Dios y mirar hacia el amor trinitario perfecto. Que sus corazones se ablanden al ver el reflejo del amor trinitario en sus seres queridos en el hogar o en la lejanía, los héroes entre nosotros y el Cuerpo Místico de Cristo. Deje que sus acciones de esta semana hablen de la paz de Cristo.

Los extraño y rezo por ustedes.

Padre Tito